

Feminismos comunitarios y decoloniales



A través de metodologías de educación popular feminista, Lumaltik Herriak y Politiki Elkartea, realizamos un proceso formativo junto a la Emakumeen Etxea de Donosti “La Escuela de defensoras y activistas para una defensa feminista del territorio”.

Por medio de 3 módulos abordamos temas fundamentales de la agenda feminista local y mesoamericana con una perspectiva Norte/Sur, profundizando sobre las alternativas que se vienen trabajando para la defensa del territorio. Lucía Ixchiú, Sara Alvarez Medrano de Guatemala y Katia Nguember y Soraya Ronquillo, activistas migradas en EH, fueron las encargadas de dinamizar estos 3 módulos, haciendo especial énfasis en las propuestas desde los feminismos comunitarios y decoloniales.

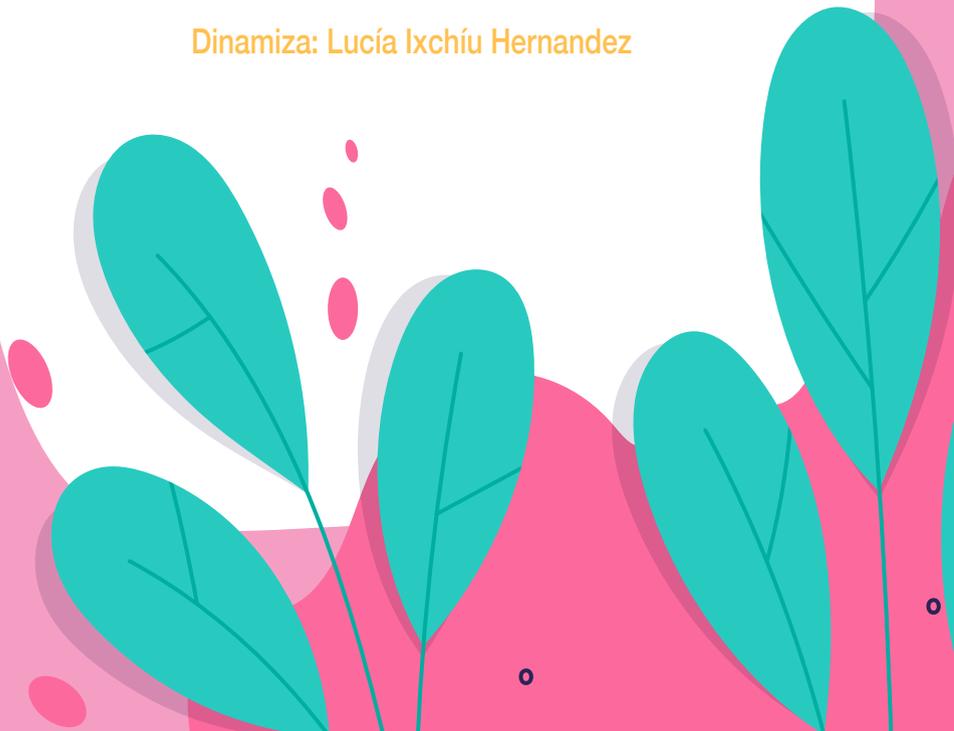
El objetivo de esta Escuela fue que las mujeres nos reconociésemos en sororidad para apoyar otras luchas, conectando con las opresiones de los cuerpos diversos, ofreciendo a las mujeres de Donostia herramientas de autocuidado, sanación y arte, alternativas que puedan desarrollar en su quehacer cotidiano para profundizar en el Buen Vivir.

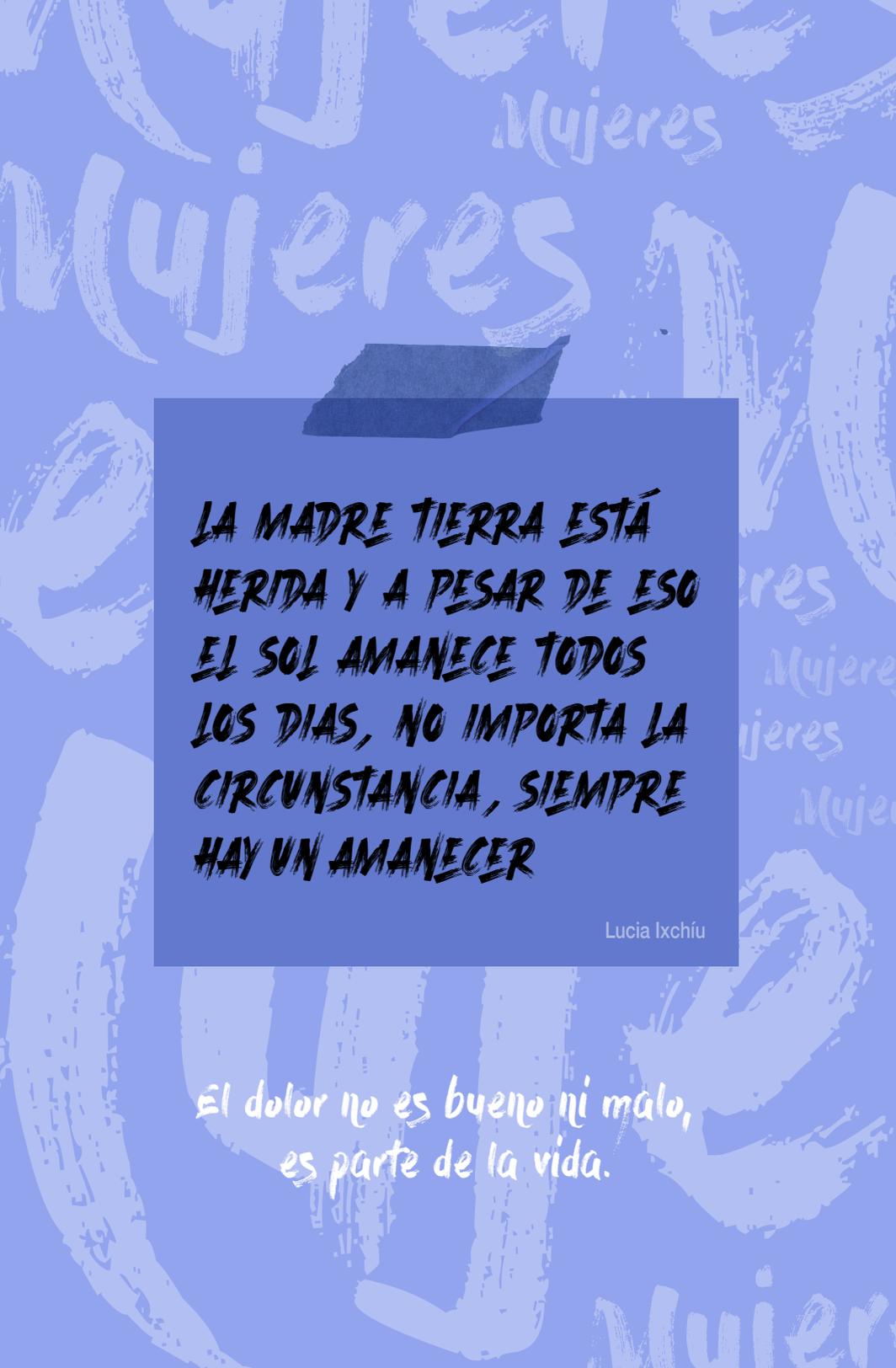
Este fanzine también rescata las mejores reflexiones del encuentro con Defensoras del territorio mesoamericano y activistas migradas en Euskal Herria, por medio de un diálogo - entrevista hecha por el alumnado de Antropología de EHU/UPV de Donostia.

ARTE Y SANACIÓN

como herramienta
descolonizadora
para la defensa
del territorio

Dinamiza: Lucía Ixchiú Hernández





**LA MADRE TIERRA ESTÁ
HERIDA Y A PESAR DE ESO
EL SOL AMANECE TODOS
LOS DÍAS, NO IMPORTA LA
CIRCUNSTANCIA, SIEMPRE
HAY UN AMANECEER**

Lucía Ixchú

*El dolor no es bueno ni malo,
es parte de la vida.*

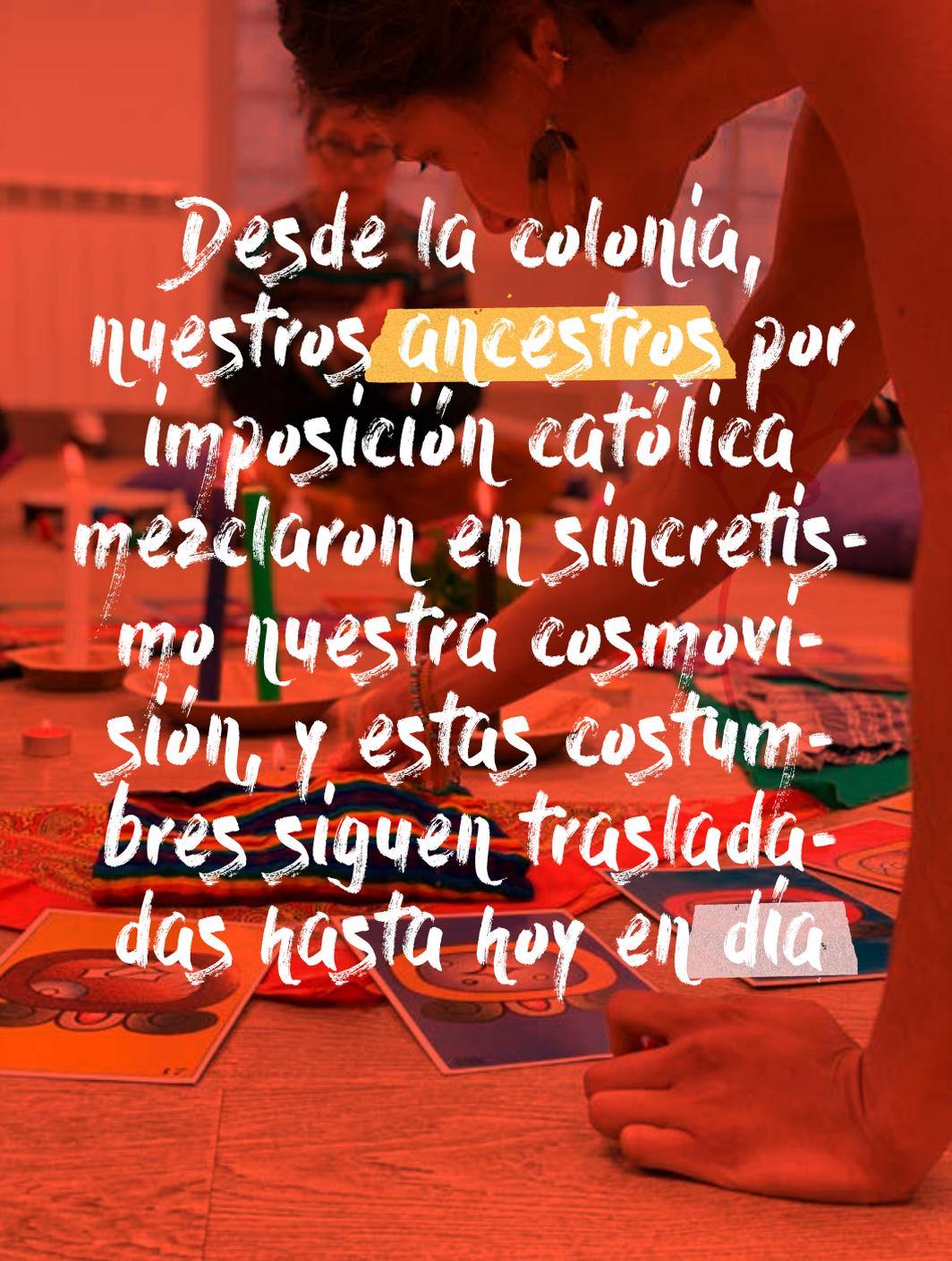
PROTESTA Y LUCHA SOCIAL CON EL ARTE



El arte es inherente al ser humano, por medio de este se pueden brindar experiencias de apoyo, tener la oportunidad y tomar la iniciativa de crear espacios como los festivales, utilizando herramientas transformadoras para los movimientos sociales y las comunidades.

El arte es fundamental para las luchas. **El dolor es parte de la vida y el sufrimiento es una opción.** El arte de forma colectiva ayuda a sanar y construir algo, es una herramienta de liberación y emancipación.



A person is shown from the side, focused on a craft project. They are working on a table covered with various colorful cards and materials. The scene is lit with a warm, reddish-orange glow. The text is overlaid on the image in a white, hand-drawn style font. The word 'ancestros' is highlighted in yellow, and 'hoy en día' is highlighted in white.

Desde la colonia,
nuestros **ancestros** por
imposición católica
mezclaron en sincretis-
mo nuestra cosmovi-
sión, y estas costum-
bres siguen traslada-
das hasta hoy en **día**

Ritualizar la vida con la naturaleza, nos ayuda a llevar a la práctica el autocuidado y el descanso.



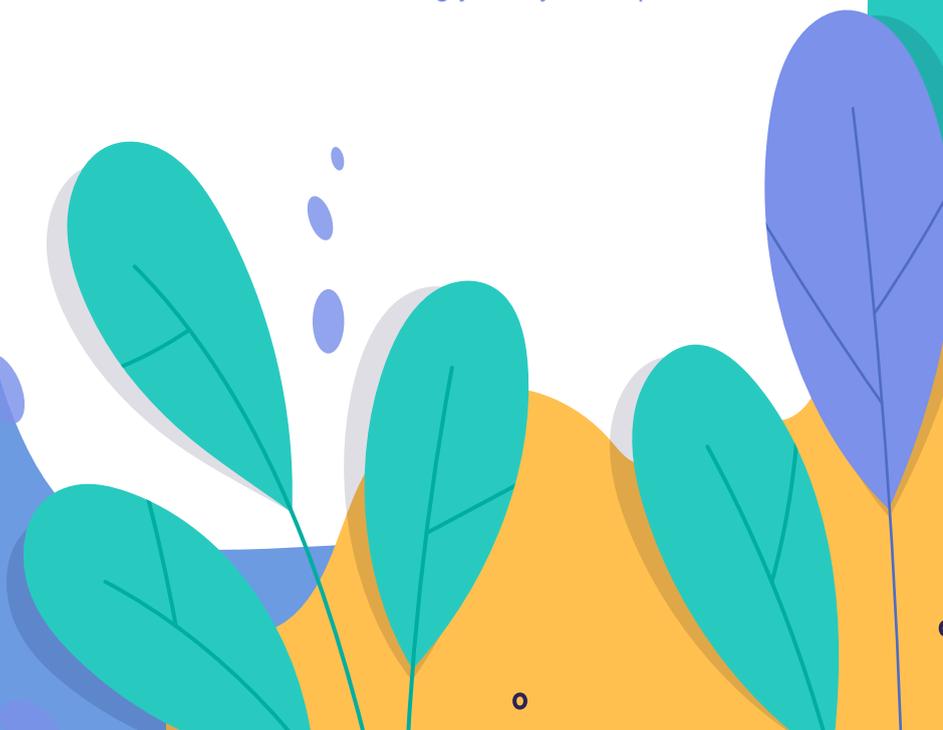
PINTAR ES UNA TERAPIA QUE SE PUEDE HACER EN CUALQUIER MOMENTO DEL DÍA, PINTAR CON EL SENTIR PARA DESCONECTAR

Una participante comparte lo que reflejó en su pintura: “he aprendido a aceptar mi territorio cuerpo fuera de los estereotipos de la belleza comercial, por lo que he dibujado un cuerpo imperfecto pero a la vez hermoso, donde se arraigan a los pies las raíces de mi territorio tierra, que suben al corazón y los pensamientos, para recordar que soy lo que soy gracias a mis orígenes y el esfuerzo de mis ancestros. En una parte del dibujo se me ve plena y feliz pero la otra parte del dibujo

está en blanco que representan las pérdidas y los dolores del duelo migratorio”. El cuerpo tiene memoria y eso es fundamental, los dolores no quedaron atrás, la piel tiene memoria, nuestra mente se desconecta y bloquea pero el dolor de mi cuerpo está ahí, por eso hay que sanar. Los ejercicios creativos, son una cuestión terapéutica, vamos sanando las múltiples historias, soltando las mochilas de dolor.

Interseccionalidad, feminismos diversos, redes y alianzas inclusivas

Dinamizan: Katia Reimberg y Soraya Ronquillo





Para terminar con relaciones desiguales entre territorios y entre mujeres es necesario crear espacios donde se priorice el diálogo entre mujeres diversas a fin de fomentar espacios de confianza y horizontalidad desde donde conocernos y tejer redes feministas, tejer desde el respeto y el afecto, pero también reconociendo nuestras diferencias y los privilegios a los que solo algunas acceden.



Empezamos conectando el cuerpo y el espacio con la idea de deconstruir, ampliar y dinamitar los pensamientos. Soraya y Katia pertenecen a la asociación Bidez Bide, formaron este grupo como una reivindicación ética y política para hablar desde el feminismo decolonial y comunitario.

El proceso migratorio lleva un proceso de pérdida, de duelo, de ruptura, de sanación, de reposición, y a veces esa soledad juega en contra pero también a nuestro favor porque nos hace más fuertes. Nos educan para no estar solas, y esa soledad a veces es necesaria. Cada una tiene su propio proceso, su propio caminar, y si indagamos seguro que cada una tiene sus opresiones, diferentes todas, pero cada una ha vivido sus complejidades.

En Gipuzkoa, hay muchas mujeres de otros territorios con responsabilidades familiares, que han dado el salto de migrar y quienes se han quedado al cuidado de sus seres queridos son otras mujeres. Pocos hombres se han hecho cargo de los cuidados.



La educación que hemos recibido en nuestros países de origen, toda esa información es occidental, nos han enseñado a memorizar. Ninguna información sobre otras lecturas decoloniales.

El colonialismo es un patrón de poder histórico que sigue presente en la forma de relacionarnos, del conocimiento y del acceso a recursos. Impone una clasificación racial y étnica a nivel mundial, la cual posiciona la blanquitud por encima de todas. Los procesos migratorios sitúan a las mujeres, en su mayoría racializadas, en lugares de mayor vulnerabilidad: indefensión, racismo, precariedad y violencia.

La falta de redes de apoyo, los trabajos abusivos y mal retribuidos, las barreras lingüísticas o la violencia institucional son amenazas que atentan día a día contra su autoestima. Las redes de afecto son importantes, ¿por qué creemos que las iglesias católicas y evangélicas están llenas de personas migradas? porque se sienten acogidas e integradas, y la sociedad no logra hacer eso.

DIGNIDAD

Buen Vivir, Cuerpos y Activismos diversos

Dinamiza: Sara Alvarez Medrano



Entender el activismo es desde el como me alimento, como me relaciono, porque desde allí estamos gestando formatos de vida.





Este es un espacio de sentir, haciendo conciencia y observando los pensamientos que rodean nuestra mente. Respirar, sentir la temperatura del ambiente. Abordamos el activismo desde lo micro, desde nuestro día a día, desde los cuerpos, reconociendo que eso también es político.

Hay formatos, paradigmas y filosofías de vida que seguimos por inercia, hablamos de “vivir bien” pensando siempre en unas comodidades capitalistas, un modo occidental que propone el crecimiento económico y el falso desarrollo, sin tener en cuenta elementos básicos para la vida como la naturaleza y la salud integral.

Esta es una apuesta de los pueblos originarios de Abya Yala que plantea la posibilidad de vivir de manera armónica entre los seres y la

naturaleza, desprendiéndose de modelos individualistas de vida y proponiendo vida en comunidad. Desde el feminismo occidental se están llevando a cabo muchas reflexiones en cuanto al “Buen vivir” de las mujeres, apoyado por mujeres mesoamericanas. Sin embargo, hay miedo de caer en apropiaciones, como ha pasado con muchas otras temáticas. Las lógicas que desde aquí (EH) se están planteando en cuanto al activismo del feminismo, no necesariamente se está haciendo bien.

Queremos transformar el mundo para vivir bien, no para meternos en dinámicas de competición y de ritmos frenéticos. ¿Cómo integramos en nuestra cotidianidad cosas que sean transformadoras y a la vez disfrutemos de nuestro activismo sin sentirnos ahogadas, compartiendo bien con nuestros seres cercanos? “La red de la vida” es un término que está muy relacionado con el activismo, que va muy de la mano y que está relacionado con lo cotidiano y desde el cuidado colectivo.

Para decolonizar nuestra mente es necesario generar otros modelos de vida, que no son los presentes, no son con dinámicas de vivir corriendo y estrés. Estas filosofías de vida antiguas están muy ligadas a nuestra ancestralidad, que vienen desde la vida diaria. Desde lo micro, hasta lo macro, hasta llegar a institucionalizarse, que el buen vivir sea parte de nuestra legislación, tal como ya existe en algunas zonas de Abya Yala

ENCUENTRO CON DEFENSORAS DEL TERRITORIO

*"Alternativas feministas y comunitarias
frente al modelo capitalista".*

En la Facultad de Antropología del campus de Donostia de la EHU/UPV

En este Diálogo participaron defensoras del territorio de Abya Yala.



Glenda Cayuqueo: es defensora de las comunidades indígenas del pueblo Mapuche, forma parte del Foro Político de Mujeres Indígenas en Chile y es parte del Caucus Indígena para el Cambio Climático organizado por las Naciones Unidas.



Lilia Prado: es defensora de la tierra y de los derechos de las mujeres indígenas. Proviene de la Comunidad de Nahuatzen, en la Meseta Purépecha, en el Estado de Michoacán (México). Su comunidad ha llevado a cabo un proceso de lucha por el derecho a la libre autodeterminación, lo que la llevó a estar amenazada por defender el territorio de las grandes empresas agrícolas.



Michelle Carbajal: es defensora y feminista hondureña. Forma parte de la plataforma por la despenalización del aborto en Honduras. Desde su experiencia habla de la defensa del cuerpo como primer territorio y en su relato queda reflejada la conexión entre las violencias hacia las mujeres con el saqueo de los territorios.

¿Cómo se vive el feminismo en las comunidades?

Lilia Prado: en muchas comunidades hay mujeres defendiendo sus derechos y luchando por la igualdad y la justicia, pero no se reconocen como feministas: “¿De dónde viene la palabra feminismo? ¿Qué significa eco-feminista? Al parecer, yo soy eco-feminista pero ni siquiera conocía ese término”.

Glenda Cayuqueo:
en las comunidades Mapuches son las mujeres las que toman las decisiones, las que lideran los procesos de lucha, las que llevan la economía.

Michelle Cabajal: en su trabajo con comunidades indígenas, su forma de relacionarse es desde el respeto y prestando siempre su apoyo a las compañeras: “Acuerparnos, crear una sororidad real”.



"¿y los hombres adultos?
¿qué opinan?"

¿Qué opinión
del

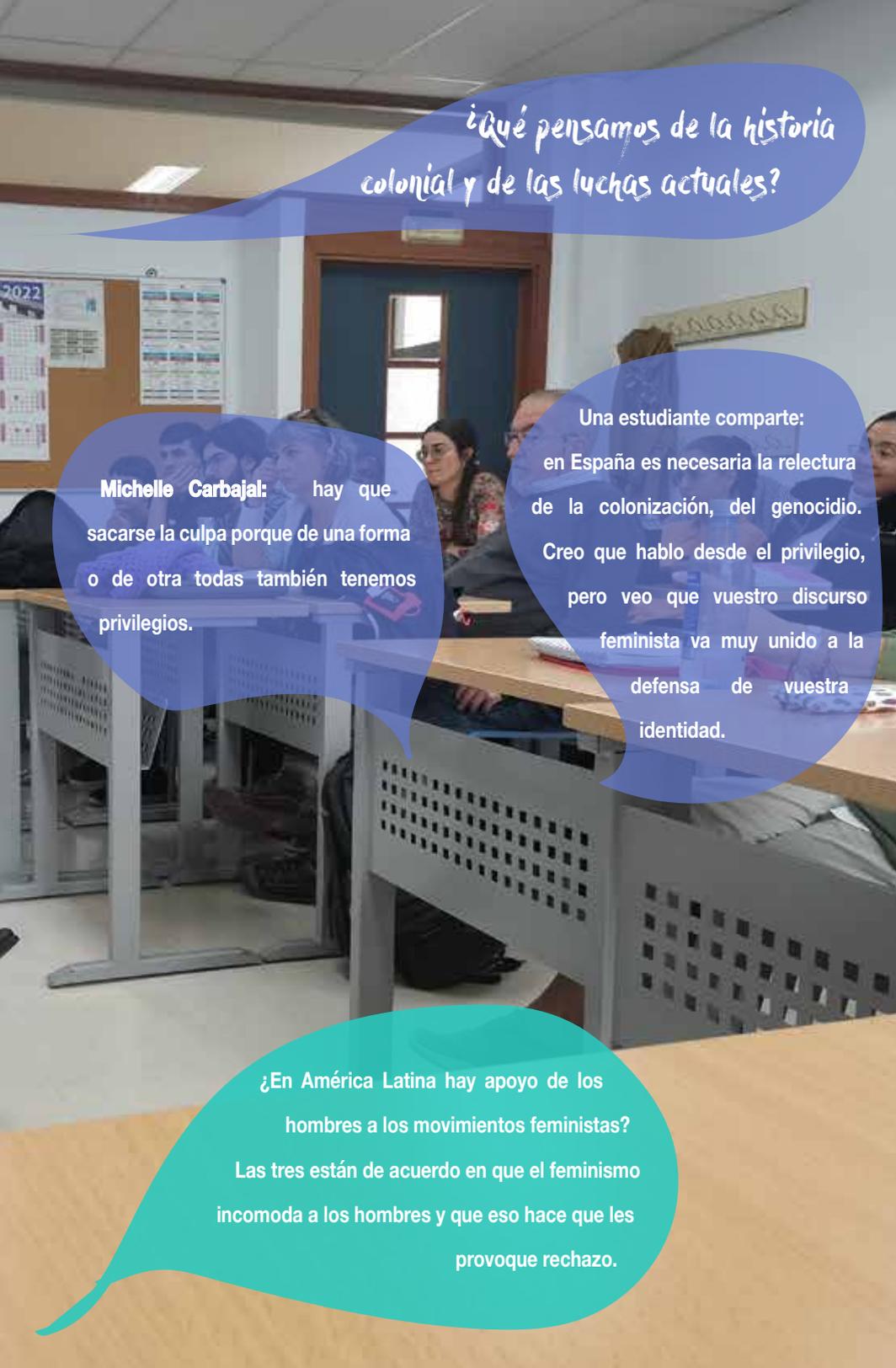
"Yo creo que es necesario, pero el feminismo no es una idea romántica, es reivindicativa. También veo diferencias entre las luchas de aquí y las que tenéis vosotras, porque aquí se sufre pero es distinto, vivimos más cómodos. El feminismo tiene muchas caras, pero hay una lucha común, que es esencial".

¿Influencian los hombres el feminismo?"

Creo que lo que se vive aquí es diferente de lo que se vive allá. Aquí estamos más en la lucha trans, y yo estoy más con vosotras".

Michelle Carbajal responde: que en América Latina también hay una fuerte defensa de las disidencias y que las luchas trans son vitales dentro de los movimientos feministas.

Una estudiante comenta: veo que vuestra lucha es más dura porque la justicia no os acompaña. Aquí llevamos mucho tiempo en el individualismo y no existe una sororidad real. Vuestra lucha es más dura porque tiene que ver con muchas más cosas.



¿Qué pensamos de la historia colonial y de las luchas actuales?

Michelle Carbajal: hay que sacarse la culpa porque de una forma o de otra todas también tenemos privilegios.

Una estudiante comparte: en España es necesaria la relectura de la colonización, del genocidio. Creo que hablo desde el privilegio, pero veo que vuestro discurso feminista va muy unido a la defensa de vuestra identidad.

¿En América Latina hay apoyo de los hombres a los movimientos feministas? Las tres están de acuerdo en que el feminismo incomoda a los hombres y que eso hace que les provoque rechazo.